

## SUSCRIPCIONES

	Ptas.
Valdepeñas, trimestre.	1,00
Provincias, semestre	2,50

ANUNCIOS: precios convencionales.

20 ejemplares 75 céntos.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de *Juventud*, Caldereros, 22.

No se devuelven originales.



# JUVENTUD

Periódico literario y de intereses generales Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid

SE PUBLICA LOS JUEVES

## CRONICA DE LA MISERIA

### PEREGRINAJE.

La harapos turba de bohemios caminaba desde el amanecer hasta la puesta del sol en jornada fatigosa y vacilante, por los caminos ennegrecidos que conducían a las ciudades. El mundo, aparte de los desheredados de la vida, se agitaba con zozobras de sufrimiento en las planicies áridas ó por las sendas peligrosas; y de aquél mundo, de cuyo descoyuntado organismo iban quedando aquí y allá pedamos sangrientos de carnes agujereadas en la lucha —harapos de cuerpos que simulaban hombres— brotaba hoscó, seco y sombrío el acento imprecativo del hambre.

Las puertas de la ciudad se cerraban incompasivas á la vista de los caminantes: los enemigos —los dichosos y los artos— libaban nioles en su copa de oro, y el resto de ellas —suficientes á colmar las ansias del más hambriento— lo arrojaban sobre tierra estéril. Y sonaban las risas, que aplaudían la esplendidez, y el sol, pródigo con los malos como por un error de justicia, les iluminaba las frentes...

Mientras, los miserables caminaban, en el barro quedaban las huellas de tantos pies descalzados, como signos de un calvario: concluía la jornada sin haber saciado el hambre y llegaba la noche —la noche negadora de esperanzas, por negra y por fría— y los bohemios, junto á la ciudad, encendían hogueras... fantásticos incendios color de sangre, de martirio... no se sabía si de castigo providencial por ser pobres ó por ser buenos. Los pequeñuelos, nobles en el sufrimiento, contentaban el hambre jugando en torno de las llamas; los padres miraban al cielo con el pensamiento en rebeldía.

De aquella rebeldía nació el odio á todo y entre ellos. Era envidiado aquél que más resistía... Lo conseguido por alguno para sustentarse una noche era disputado ciegamente. Entablada la discordia, la cosa más pequeña encendía los ánimos... Se renegó del trabajo y se pensó en el robo... ¡Quedaba rota la fuerza de amor que unía á todos en un haz; esa noble fuerza que une á los seres en la desgracia! Cada uno pensó, egoísta, en seguir solo un camino...

Y así habló á todos el más sufrido, el más triste de la turba:

—¿Qué váis á hacer, hermanos? ¿Váis á abandonaros unos á otros para no tener quien os ayude y sucumbir solos? ¡Nó, desdichados! Sigamos juntos nuestra peregrinación y únicamente así podremos ser una fuerza para nuestros enemigos. ¡Y que el odio y la envidia no envenenen la tristeza de nuestra jornada! ¡Seamos hermanos los pobres, ya que entre los dichosos no hay lazos de amor que los unan! Seamos hermanos sufridos y no envidiemos mucho á esos pobres hartos de las ciudades... porque todos, bajo un mismo sol, vivimos en espíritu una misma vida... ¡porque todos padecemos!

Así habló á todos el más sufrido y el más triste de la turba.

J. ORTIZ DE PINEDO.

Madrid.

Me pide usted, Sr. Director, un artículo sobre Marruecos para los lectores de *Juventud*, y estoy pronto á escribirlo porque me lo solicita, mejor cuando es sobre el Imperio y con satisfacción extrema porque vá dirigido á la futura pléyade de comerciantes, agricultores, literatos y políticos que en época no lejana ha de dirigir los destinos de una región ó tal vez de la Patria.

Deseo que la petición se traduzca y derive en necesidad más que en distracción momentánea, pues el problema de Marruecos es de tal esencialidad para lo que significa España, lo que considero sea el verbo de nuestra integridad, cuestión de vida ó muerte, motivo de honra, iris de una regeneración comercial auxiliadora de nuestra hacienda, germen de una organización militar y armada, en una palabra secreto de la vida española que conserve la moral de la historia pretérita, la fé y constitución del presente y la vitalidad de lo que viene.

Cuando escribimos esto nos acordamos de Cuba y de Corea, y como señuelo puesto al memorandum de los recuerdos surgen Sicilia, Gibraltar, y siempre España con Marruecos, pues Cuba á cuatro horas de los Estados-Unidos, Sicilia separada de Italia por el corto estrecho de Messina, Corea aledaña del Japón, Gibraltar convecina de ciudades andaluzas y éstas próxima de Marruecos, quiere decirnos que todo país ambicionado, próximo al territorio del solicitante, en fecha más remota ó próxima cae bajo la férula del apeteedor, que así los yankees tomaron á Cuba y Filipinas, los ingleses dominan comercialmente en ciudades que llaman del Campo de Gibraltar, los japoneses dirigen la Corea, los aragoneses con Sicilia abrieron brecha para Italia, y Tarrit y Muza invadieron la Península Ibérica, por la proximidad de las riberas de un lado y otro del Estrecho de Hércules.

La Historia es una costumbre: repetición de hechos de una misma especie, y hay que evitar, porque estamos muy á tiempo, que con nosotros se cumpla la ley impuesta por la razón de la fuerza de los ambiciosos que avanzan, dominan, caen pueblos entre los honorables escombros de sus inscripciones ponderadas, de los heroísmos sublimados, de sus leyendas que otros Homeros canten, porque

al fin de la jornada, alabanzas con pérdidas son póstumos ensalzamientos de honras caídas en el álbun universal de pueblos que fueron, pero es no conservar lá propiedad legada con sacrificios, el solar entregado para su custodia, la parcela donde recolectamos los elementos para la vida material, y el recinto desde donde contribuyamos, con derecho propio, á la labor del progreso humano, á que orgullosamente y con dignidad y entusiasmo de iluminado tiende el espíritu del hombre y el de las colectividades civilizadas.

Olvidar Marruecos es romper con la historia, es renunciar á una caja llena de caudales, es olvidar todas las reminiscencias que se derivan de las más hondas afecciones que sintieron los hombres grandes, que por todos los senderos prestaron fuerza bastante á sostenernos todavía como pueblo; es, Boabdil preparando á Marruecos su caída para que resulte, á la larga, la propia destrucción, la muerte del reyezuelo entre el olvido y la soledad de extinguidos aduares, extinguidos quizá para no recordarle.

No intervenir España, como directora, como principal signataria en la Conferencia Internacional que se celebre, es peor que lo de Cuba; no recordar á D. Antonio Cánovas en su frase «quien domine en una ribera, necesariamente dominará en la opuesta» es reducirnos á la desgraciada Judea.

¿Y podemos? Sí; afirmativamente.

Los españoles en Marruecos son los primeros en cantidad, y si de la calidad puede resultar no haber hecho las fortunas fabulosas que los extranjeros, en cambio la mano del obrero español ha restaurado las ciudades antiguas y ha levantado la edificación moderna que Europa ofrece como argumento de la eficacia de la cultura contra la política defensiva de los hombres públicos del país marroquí.

La moneda española es oficial en el Imperio, y su presencia en el aduar más escondido garantiza toda normalidad.

El idioma español es el más extendido en el país, sin que para ello haya contribuido otra causa que la proximidad de Marruecos á las ciudades que envían sus barcos pesqueros y de mercancías abastecedoras de la costa.

La raza israelita noble, la que con

tinúa laboriosa siendo los activos propagadores de comercio universal, no olvida su origen español, y demanda diariamente protecciones de subditaje, y bendicen la tarea del Dr. Pulido, y rezan sus libros en castellano antiguo se bautizan con nombres de Rafael, José, Simón y se apellidan Toledano, Murciano, Pinto y Parientes.

Nuestras colonias únicas rodean su cinturón al Imperio y durante la paz son garantías para Europa, pudiendo servir de azote en cualquiera alianza que tienda á conservar la integridad de Marruecos, contra cualquier voluntad disidente, á la vez que son tiendas de campaña prestas á cumplir una orden de ocupación.

Las compañías de servicio marítimo son numerosas, pero ¡«El Piélagos» barco español, y nuestra estación de correos son los que relacionan á Marruecos con toda Europa teniendo regularizado de modo formalísimo el servicio que sostiene las relaciones comerciales.

Manifestaciones eminentemente prácticas y reconocidas son éstas del número de españoles y de su poder obrero, de la moneda, del idioma, del pueblo mosaico, del correo y de nuestras colonias que constituyen precedente solemne, autorizado y justo que coloque á España más que en la representación directiva oficial que le corresponde por celebrarse en ella la conferencia, si no en el puesto de ser árbitra reguladora y de decisión respetada para todos los acuerdos definitivos, sin que su condicionalidad de ser hospedataria la induzca á galanterías diplomáticas en detrimento del mejor partido posible en todo acuerdo y para toda acción favorecedora, aún con exceso y hasta sin equidad.

¿Comprendemos bien los españoles nuestra situación?

Esa es la posición de España en Marruecos, y eso es lo que España debe alcanzar:

¿Quiénes pueden ostentar tales títulos?

Ni los franceses, ni los alemanes, ni los ingleses. Estos no alegan otra ley que la que imponen respecto de la neutralidad del Estrecho; los alemanes la de sus intereses comerciales y la de que los rubios rifeños son de raza central de Europa; y los franceses presentan la relación

de notas favorecedoras sobre su frontera argelina, el empréstito al Sultán y la de que los protegidos como Bu Meliani son súbditos de la República.

Si esto fuese así, donosa podría ser la proposición española: Si los alemanes quieren hacer suyos á los que tienen pelo rubio, los franceses á los procedentes de Argelia, nuestra nación debía reclamar para sí á todo aquél que tuviese negro el pelo, y no perderíamos en el juego con que Alemania se distrae con su rival, ni con el que Francia se divierte para mermar súbditos y prestigios al Sultán.

Idénticos intereses que Francia y Alemania respecto á fronteras, empréstitos, comerciales y de subditaje posee España, con el aditamento reconocido que nuestro erario riega desde muchas quincenas de años con cuantiosas sumas el suelo de Marruecos, sin cobrar del tesoro Imperial provecho para la comisión militar, como la perciben los alemanes, franceses é ingleses; sin subvención á varios servicios públicos como Sanidad y Beneficencia gratuita por españoles para marroquíes, á cambio del pingüe sueldo del médico francés; sin remuneración por los beneficios á los fugitivos rifeños que se amparan en Melilla; sin el resarcimiento que señalan las interminables reclamaciones por españoles, y nuestra formalidad para todo pacto.

Todo ello nos dice que España, la que todavía no ha ocupado á Santa Cruz de Mar Pequeña, equilibró la política no admitiendo al Cherif de Uasan como protegido, ni ha llevado su mando á las alturas de Sierra Bullones, como le corresponde, amontona un protocolo de derechos y precedentes, que aumentarían otra extensísima relación de alegatos, que la imponen el deber de *conocerse á sí misma* presentándose la más autorizada y la más preferida por la historia, por la sangre, por el afecto, por su posición extraterritorial geográfica y por la garantía de pacificación que nace de su excaso poder marítimo.

Puesta en ese lugar y conocidos los problemas que han de estudiarse en la Conferencia, podemos decidir:

Primero: Policía. España deberá ser quien la organice.

¿Por qué? Siendo Francia la dueña del espíritu religioso por ser protectora del Cherif de Uasan, los santos del Imperio; siendo Francia la poseedora de las fuentes de ingreso, las aduanas, siendo Francia la fiscalizadora por su colonia argelina; siendo Francia la amenazante con su frontera de Uchda y Lal-la Mánia y Figuig; siendo Francia la militar con su coronel-jefe de tropas imperiales, ... siéndolo todo... ¿qué nueva fuerza debe colocarse bajo sus riendas que no produzca nuestra debilitación y el desmayo de nuestros actuales intereses? ¿Es cierto que existen tácitas zonas de influencia? ¿Qué provecho para la nuestra fiscalizada por la de Francia?

¿Es cierto que la española comprende desde el Muluya al Sebú? ¿Y si esto es cierto, dentro de ese esquinazo septentrional figura Tanger *internacional*, Uasan francés, para la otra zona Alcázar y Féz, y nosotros quedamos poseedores del agreste Rif, Tetuán, siempre española de

hecho y por el efecto indígena, y de Larrache mortecina?

Este es el secreto que se reservan las Cancillerías?

Vamos á la paz ó á la guerra?

Si lo primero, á España le corresponde organizar la policía; si lo segundo, España está llamada á ocupar, *la primera*, todo el N. de Marruecos incluyendo las Ciudades de Féz, Mequinez y Sefru, sus jurisdiccionales, y la costa hasta Um-er-rbiá, como decía Cánovas del Castillo.

Así se conocerá, así misma, á la vez que no olvida á Sierlva, la Corea, Cuba y á Tarik y Muza.

Pero hagamos un alto.

La paz, la conservación de la soberanía del Sultán, la integridad de su territorio, el *statu quo* es lo que prevalece del art. 1.º del tratado anglo-francés; la conservación del *statu quo*, y consecuentemente la soberanía de Abdelasis en su inosequible Estado es el espíritu del protocolo franco-español; y la paz, en la mayor igualdad para todos, es el principio en que se ha hecho el acuerdo franco-alemán.

Si el proverbio árabe de que «las palabras sirven para mejor expresar el pensamiento,» á la vez que para mejor enmascararle, no tienen en este caso hipócrita colocación tanto Inglaterra y Francia como Alemania y España están conformes en mantener la paz, al Soberano marroquí y al Imperio indivisible.

La paz es necesaria á España. Una guerra de España con Marruecos sería una vergüenza para España, pues nuestros soldados irían de territorio en territorio desde Tánger hasta el Sáhara, sin encontrar más enemigos que turbas famélicas de kabileños sin artillería, sin caballería adiestrada, sin disciplina ni táctica militares, sin auxilios de administración, sin repuesto de cartuchería por no existir fábricas de armas, sin medios de comunicación y siendo los mismos musulmanes los rapaces de las escasas ciudades del Imperio Mogrebite. Esto es, ni habría combates, ni victorias y solo estigma de usurpación á lo yankee por no haber podido conquistar una Alsacia ú otra Lorena.

España tiene medios sobrados para reconstituir mayores influencias é intereses mayores después de sostener los presentes, y España debe protestar con una conducta honrada de relaciones de afecto con todos los pueblos, de la violencia de América, y cúmplele recordar como cumplen sus tratados.

España debe celebrar un Congreso internacional israelita que estreche los vínculos entre ella y los hijos proscritos que viven en Alemania, Austria, Turquía, Argelia, América y Marruecos.

España debe fundar periódicos trilingües de carácter comercial y político para esparcir cultura y afecto entre musulmanes, españoles é israelitas, á la vez que fomenta intereses mercantiles.

España debe constituir exposiciones permanentes de productos nacionales, con sus agencias de información comercial y de representaciones y comisiones en los principales puntos del Imperio.

España debe rebajar los derechos de transportes para Marruecos; establecer su cable entre la Península y el Mogreb, con tasa española; hacer que

el franqueo postal se haga en este país con moneda marroquí; y que ambas monedas cursen como propias en los dos Estados.

España debe fomentar, más que lo que debió haber hecho en Cuba, el idioma español creando escuelas eminentemente prácticas, y fundando institutos bajo la base del comercio y de los idiomas que concedan títulos profesionales á marroquíes, hebreos y españoles, á los unos para que ejerzan en el país, y á los otros para que desempeñen los de dichas carreras en la Península.

España debe inducir á sus capitalistas colonizar nuestras posesiones levantando fábricas que faciliten al indígena los artículos de su uso y consumo; y debe traer á Marruecos empresarios decididos que con sus negocios lleguen á hacerse necesarios y sostengan á la colonia española, huérfana de amparo y pedigrüña de trabajo.

España debe crear nuevos servicios postales y marítimos para comunicarse desde Melilla con Tanger pasando por Fez con los primeros, y desde Mogador á Tanger con los otros; sostener empleados únicos á los que posean el idioma árabe, y organizar su particular policía en las ciudades en donde residan más de cien súbditos españoles.

¿Cuánto cuesta todo esto?

¿Todo este programa que acepta la Dirección General de Correos, que posen un plan de reformas en el servicio postal de Marruecos; que reconoce el Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona, quien envía una comisión informadora para instalación de establecimientos bancarios; que *El Diario Universal* con su redactor Cestor aplaude porque pide funcione el cable; que el sabio Catedrático Doctor Pulido cumple con sus libros y viajes; que el Centro Fiat Lux tangerino recuerda iniciando estudios políticos; que Alemania nos incita tasando con moneda moruna el sello que recorrerá todos los imperios y repúblicas;... todo esto tan vasto, tan extenso, que parece el plan administrativo de un Estado.... ¿cuánto vale?

## DOS DECRETOS

Quedan suprimidas las subvenciones á los frailes y á la comisión militar de Marruecos.

Quedan trasladados á España todos los empleados españoles, á excepción del Ministro, que lleven más de cuatro años cobrando sueldo, y no posean el idioma árabe, á juicio de indígenas y de profesores extranjeros.

El primer decreto pone en mano de los gobiernos cerca de 35.000 duros oro, suficientes para premiar á 35 comisionistas de comercio que recorrerán el país, ó destinados á componer el cable, ó crear seis escuelas, ó subvencionar dos barcos, como los de Ceuta á Algeciras, (que por 24.000 duros hacen anualmente 365 viajes) para que explorarán la costa, y cuya carga fuese de flete gratuito; ó poner peatones entre las ciudades, ó levantar fábricas ó cederlo á las colonias para sus reformas más urgentes.

En algo, en fin, más prácticamente útil.

El decreto segundo disminuye la empleomanía, beneficia al tesoro español en 20.000 duros y queda España sabia y útilmente representada. Un pequeño traslado y traslado de empleados arabistas, que aplaudirían el decreto porque excendían, y la creación de un Juzgado en negociado aparte en el Consulado de Tanger dejaba nuestro plan terminado, y con dinero para recomposición de edificios consulares, de correos, exposiciones comerciales y hospital.

¿Qué mejor penetración pacífica, política del *statu quo*, acuerdo civilizador y fomento de intereses nacionales, que este nuestro programa, siempre avaro de mejoras, y susceptible de combinaciones administrativas provechosas?

¿Queremos levantar las pasiones en son de guerra para que el laborantismo de los musulmanes nos cele en odio desde sus mezquitas, en sus clubs familiares y no se extinga en sus pechos la pasión de la venganza ó del encono porque en el siglo XIII se declarase belicosa la Cruz sobre la Media Luna y el *Delenda est Marruecos*, sea el Hossanna de frailes guerreros ó el triunfo de campeadores con cogulla? ¿Acaso este nos libraré de que á través de las revueltas, contra las asechanzas de los poderosos, por encima del filibusterismo de los pueblos viejos y como tales hábiles, y del empuje de los pueblos jóvenes, como vírgenes atropellantes, de ser amenazados mañana?

¿Pretende Europa civilizar Marruecos?... Lleve á Féz, y más tarde de éste á Marrakesch las Legaciones, Consulados, y cuanto á la sombra de estas representaciones significa progreso y la necesidad hará en el indígena, como ocurre á Tánger, solicitar el telégrafo, el transporte terrestre, la oficina de consulta, la prensa informadora, la imposición del giro, la escuela instructiva y así se cortarán las distancias en esplendoroso alumbramiento del progreso y la paz.

La paz es deseada por todos los Europeos de Marruecos, y si en las informaciones de la prensa existe asomo de castigo para algunos hechos análogos á los que ocurren diariamente en Europa y que en columnas lleva la plana periodística, se debe á la incertidumbre, á la solución deseada en toda duda, al salgamos de lo que sea, á la crisis de la moneda, al prejuicio y pasiones de carácter patriótico, á la misma forma de la información, y es natural, muy lógico al espíritu algo levantisco de los indígenas desde que vieron amenazada la patria de sus lares, el altar de su fé, la inviolabilidad de sus mujeres, maltratadas por los invasores, á la ofensa de miserables trabajadores y á la frase francesa de «ya estamos en nuestra casa.»

Los españoles deseamos el *statu quo* activo, esto es, una oposición á toda ingerencia agena á la vez que una gran labor comercial que sea alegato comprobatorio de nuestro mayor derecho, y porque siendo la colonia española cualitativamente de menores recursos que las de las otras naciones representadas, veríamos anulado nuestro comercio, despedidos nuestros obreros y quedando esta tierra de promisión preparada para otras emigraciones más auxiliadas y robustas.

Los musulmanes se dividen en dos

bandos. Los del interior no pactan con ningún europeo ni aceptarán jamás con-  
tubernio ni contrato imperial que los fis-  
calice ni merme un grano de arena de su  
patria. Los de la costa dejan al *kodra*, al  
poder de Dios la solución de la incógni-  
ta; pero en el fondo de sus sentimientos  
una amargura les corroe: ¿será posible  
que España firme contra nosotros?

Nos han creído siempre inofensivos.  
Ellos no aceptarán nunca policía interna-  
cional; cuando más que cada nación ejer-  
za acción policiaca sobre los suyos, y si  
aquello es inevitable, sea España para  
las ciudades de la costa la que inspeccio-  
ne en unión de jefes indígenas.

De toda esta revuelta de opiniones, re-  
volucionarios como el Raisuli y el Roguí,  
de disidentes como el Hosan del Sus, y  
de bandidaje como los del insignificante  
rapáz el Valiente; de toda esta situación  
que hace exclamar: no hay gobierno,  
«saltarán cabecillas cuando salga de la  
Conferencia la implantación de la policía  
internacional.

Nadie mejor que el ministro Villanue-  
va ha comprendido la política que Espa-  
ña debe seguir en Marruecos, y en el  
defensor de los españoles de Argelia está  
puesta la esperanza, y a él se seguirá pa-  
ra la paz ó para la guerra, y a él deben  
ayudar para toda tarea de *statu quo ac-  
tivo*, todos los gobernantes, toda la pren-  
sa, todos los políticos, porque ministros,  
periódicos y entendidos en la cosa públi-  
ca, deben reservar algunas horas del día  
para estudiar el *más difícil* problema que  
se presenta á España en los comienzos  
del siglo XX.

España necesita la paz, pero si la am-  
bición agena desprovista de nuestra sen-  
tenciosa prudencia y de la situación en-  
vidiable en que estamos en Marruecos  
nos coloca en el brete de ceder ó avan-  
zar, avanzar será lo mejor y sea nuestro  
hasta donde lleguemos, que acude al  
memorandum de nuestros recuerdos Sici-  
lia, Corea, Cuba, Gibraltar y Tarik y  
Muza, pero lleguemos severos, grandes,  
sin la alharaca de guerra al infiel marro-  
quí, sin aspiración á las glorias de la ven-  
ganza ni con la embriaguez al botín, más  
bien con la serenidad del que vá á cum-  
plir un deber impuesto en una cuestión  
de honor ó como árbitro sensato en una  
exigencia del progreso.

Un temor tiene la colonia española con  
respecto á la policía internacional de que  
se hable en la conferencia: ¿Dejará Espa-  
ña que se establezca? ¿Tiene Montero  
Ríos la entereza suficiente para defender  
con aptitud necesaria los intereses hispa-  
no-africanos, en esta fecha improrrogable  
ya? ¿Los conferenciantes españoles serán  
todo lo hábiles que la política sin entra-  
ñas necesita para conocer el momento en  
que hubieran de decidirse entre sacar las  
castañas del fuego ó exponerse á quedar  
eliminados á la hora del botín?

Respecto del segundo tema de la Con-  
ferencia, más bien parece hecho contra  
España que para reforma de la Hacienda  
Cherifiana.

¿Quién no conoce que el Embajador  
francés propuso la creación de un Banco  
franco-marroquí, anulando de tal suerte

el crédito de nuestra moneda y su carac-  
ter de oficial?

¿Quién desconoce la circulación clan-  
destina, á guisa de ingeniosidad explora-  
dora, de monedas con inscripción árabe  
por un lado, y por el otro el símbolo de  
la República francesa?

¿Quién no recuerda que la moneda has-  
sania se acuñaba en Madrid, y los traba-  
jos de Francia alcanzó fabricarlas en Pa-  
ris, y la competencia las hizo acuñar,  
más tarde, en Londres y Berlín?

¿Qué capitales constituirán el Banco  
del Estado, que hoy está empeñado con  
empréstitos franceses que intervienen sus  
aduanas; qué nivelación con nuestra mo-  
neda, que deberá tener en dicho Banco  
una estimada representación; qué anula-  
ción habrá por el saneamiento y decomi-  
so de las *asisias* ó *glianas*; de las proce-  
dentes del O. acuñadas ilegalmente, y  
por las que tienen menos plata que las  
de ley?

Y en este estado anárquico-financiero,  
cuando el Comptoir National d'Escompte  
háse visto obligado á hacer hasta siete y  
ocho cotizaciones en unas pocas horas,  
recojiéndose nuestra moneda que parece  
fugitiva que anuncia su desaparición, se  
crea un Banco, que restituya en sus po-  
deres absolutos á la moneda marroquí, se  
nivele con la nuestra recuperando toda su  
depreciación pasada, ordenándose en con-  
curso financiero, en intermediación para  
acuñaciones y operaciones de crédito pa-  
ra que llegue la hora que nuestra moneda  
salga de aquí, echada á latigazos después  
de haber perjudicado gravemente al co-  
mercio nacional durante la crisis anual  
que ha sufrido?

Las casas fabriles y productoras siem-  
pre giran por el valor de sus facturas  
emitidas en plata española, y cuántos  
cientos de giros han quedado sin atender  
durante este año, cuántas mercancías de-  
adas de cuentas, cuántos perjuicios, tem-  
or á las transacciones por el variable  
cambio diario desde el 25 al 47 por  
ciento?

¿Nos repondrá el Banco, de monedas  
acuñadas en París, cuando nos nivele con  
la moneda hosania, y seguiremos parale-  
lamente nivelados cuando suba el crédito  
de la plata marroquí ó llegará á valer do-  
ce reales un duro español?

Cierto es que el barómetro indica ac-  
tualmente la supremacía de España en  
la cuestión marroquí, pero los dos capí-  
tulos que han firmado Rouvier y Rado-  
lín parece decirnos: por el primero Espa-  
ña deberá ocuparse de la policía ó de la  
ocupación; por el segundo, si no lo hace,  
continuará el *statu quo* pero Alemania  
y Francia serán las encargadas de pres-  
tar al *majsen* el concurso necesario para  
arreglar su Tesorería, acuñar su moneda,  
crear nuevas rentas hasta dominar co-  
mercialmente al país.

Los españoles estamos dispuestos á  
todo, porque tarea de españoles es velar  
por el Derecho; deberemos estar íntima-  
mente unidos con los gobiernos que ve-  
len por la paz-universal, mas ésta alterada  
con asomo perjudicial á intereses espa-  
ñoles en marruecos vayamos severos á  
cumplir nuestra misión de honor, siem-  
pre acordándonos de Cuba, Corea, Sici-  
lia y Tarik y Muza... pues á España está  
reservada aún la civilización de los dos

pueblos que viven cerca de la ribera de  
ese río ancho que se llama Estrecho de  
Gibraltar.

ANTONIO RAMOS ESPINOSA DE LOS MONTEROS.  
Tánger 18 Octubre 1905.

## El Bateo

Por el excesivo original que teníamos  
retrasado, nos hemos visto en la impres-  
cindible necesidad de aplazar hasta el  
número próximo la publicación de la re-  
vista «El Bateo,» de nuestro colaborador  
Crotz.

### Noticias de Marruecos

El moro Valiente ha apresado á dos in-  
dividuos de la marina mercante inglesa,  
en las proximidades de Tetuán.

Con este motivo barcos ingleses hacen  
manifestaciones en aguas de Tánger.

En el serrallo moro de Ceuta han sido  
degollados el alkaide moro y su hijo.

Para castigar este crimen el Gobierno  
del Sultán enviará una *mehal la* que con  
otros jefes se aproximarán hasta Ceuta.

Si quedan impunes estos hechos; y  
aumenta, por lo tanto, la valentía de los  
montaraces repitiéndose estos hechos, ¿se  
celebrará la conferencia internacional?  
¿no es verdad que de aquí á Enero pue-  
den ocurrir tales cosas que dé al traste  
con todo?

### Información Mercantil

#### Valdepeñas

Candeal .....	13,75 pts. fanega
Gejar.....	13,25 » »
Trigo.....	13,25 » »
Cebada.....	8,50 » »
Abena.....	6,75 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,50 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Queso.....	25,00 » »
Garbanzos pequeños	6,00 » »
Id. corrientes ..	8,00 » »
Id. superiores ..	12,00 » »
Patatas .....	1,10 » »
Aceite.....	12,50 » »

Aguardiente de vino doble anís, 30  
grados á 30 pesetas (derechos pagados.)  
Alcohol de vino, rectificado 95 grados  
á 22 ptas. arroba (derechos pagados.)

#### Santa Cruz de Mudela

Candeal .....	14,50 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Cebada.....	8,50 » »
Paja.....	1,25 » arroba
Vino tinto.....	2,25 » »
» blanco.....	1,75 » »
Queso.....	23,00 » »

### Corrida de novillos

Los que por una causa ó por otra tu-  
vieron la imprescindible necesidad de vi-  
sitarnos, se fueron siempre con la impre-  
sión, de que Valdepeñas era un pueblo  
inculto, que carecía de sociedad, de tea-

tros, de paseos y de esa confianza mú-  
tua que debe existir entre la juventud  
que camina hacia el progreso y el ade-  
lanto.

A mi juicio, estos inoportunos huéspe-  
des, pecaron de sistemáticos en grado  
superlativo, pues si bien es verdad que  
en Valdepeñas somos apáticos hasta la  
exageración, tampoco debe negársenos,  
que aunque de tarde en tarde, desecha-  
mos nuestra espantosa inercia, para lan-  
zarnos en brazos de una afición con todo  
el vigor que caracteriza á los manchegos.

Como prueba de ello, podemos aducir  
el ferviente culto que hoy se rinde al arte  
de Montes y el Chielanero, pues apenas  
se inició la idea de dar unas novilladas,  
tuvimos que soportar una plaga de mata-  
dores, banderilleros y peones, que hasta  
en el mismo casino hubo algunos que se  
les quiso sublevar la sangre torera.

Después de discutirse mucho, debuta-  
ron los anónimos luciendo sus facultades  
toreras y sacando de su monotonía á  
simpáticas Valdepeñas, derrochando  
gracia y luciendo vistosísimos trajes,  
concurrieron á la plaza; unas en carrete-  
las descubiertas; otras en preciosas ber-  
linas y algunas en galerones más ó menos  
antiguos, dando con este nuevo aliciente  
un aspecto tan brillante á la carrera, que  
por un momento nos hicimos la ilusión  
de que presenciábamos un desfile de ca-  
rruajes en la calle de Alcalá.

Les sucedieron los del *Maleting Club*,  
y como ya teníamos sociedad y simpa-  
tías con el bello sexso, les bastó una pe-  
queña invitación para que concurrieran  
todas con mayor exceso, si cabe, que en  
las anteriores, siéndoles á todas muy  
agradables las monumentales faenas de  
los dos califas que tomaron parte.

No para en esto la serie, sino que con  
una prontitud increíble se organizó la  
Taurómaca, sociedad que, como todas  
ellas, cuenta los socios por kilómetros, y  
el Domingo nos obsequió con carreras de  
cintas y una becerrada que resultó muy  
lucida.

La tarde estuvo hermosísima, y la se-  
ñorita Luisa Rodero que, en unión de  
Josefa Ruiz y Sotera Sánchez actuaban  
de presidentas, hizo la señal correspon-  
diente y salieron despejando plaza seis  
carreristas que, previo el saludo de rúbri-  
ca, empezaron á correr las cintas, siendo  
el que alcanzó la primera, el arriesgado  
ciclista D. Carlos Calvo, que por cierto  
se llevó un gran rebolcón, y una ovación  
muy nutrida.

La segunda fué para José Pérez, que  
también quiso imitar á su compañero en  
lo de medir la arena; la tercera y cuarta  
para Juan José Patón, la quinta y sexta  
para Santiago García, que también se  
decidió por hacer piruetas en el aire; la  
séptima y novena para Martiniano Sevi-  
lla, y las restantes desaparecieron á ma-  
nos de los corredores más vivos.

Una vez terminadas las carreras, se  
vuelve á hacer la señal y se presenta en  
el ruedo el joven picalimas que monta  
un bonito caballo, y después de saludar  
á la presidencia, se presentan en el rue-  
do las cuadrillas que dirigen Eloy Sán-  
chez, Vicente Ruiz y Patricio Cejudo  
con su correspondiente acompañamiento  
de peones.

Se verifica el paseo, y Luisa Rodero, agita otra vez el pañuelo, saltando á la arena el

PRIMERO

que es negro, medianamente presentado y no mal de pitones; Daniel Torquemada lo lancea de salida muy aceptablemente; Eloy Sánchez le da varios capotazos intentando un coleo; Santiago Olivares mete el capote y hace algunas filigranas con el novillo que se aplauden; los demás largan algunos capotazos, y sin hacer nada digno de mencionarse cambia la suerte y cojen los palos Alfonso Santos y Daniel Torquemada; el segundo se adelanta y pone un buen par de frente, aunque algo desigual, el primero intenta varias veces ponérselas de frente, y como no lo consigue, se las clava por el lado prohibido; repiten con otros malos y tocan á matar.

Eloy Sánchez, provisto de cuchara y muleta se va en busca de la mona que se la encuentra saltando de rama en rama, á duras penas logra fijarla y le da uno por alto marchándosele al olivo; vuelve á buscarla y le arregla con dos naturales y uno en redondo que le dejan en buena disposición; brinda á los morenos y aprovecha con media estocada algo tendida que hace morder la arena á su adversario.

Muchas palmas para Eloy que recorre la plaza montera en mano dando gracias á los que le obsequian con habanos de contrabando.

SEGUNDO

negro lombardo, mayor que su difunto hermano y con unos pitones de padre y muy señor mío; de salida intentan correrle los peones sin conseguirlo, pues el toro huye de ellos como alma que lleva el diablo y se declara en bueyancón de marca mayor.

Cejudo le sujeta por los cuernos y trata de montarse en él, sufriendo una caída monumental; Olivares imita al anterior sin consecuencias; M. Rodero y Sánchez se pasean encima como en un borrego y cansados de aquellos entretenimientos suena el clarín y Juan José Patón le pone un par deficiente, sin preparación; el novillo se recrece y Rodero le clava otro de frente muy bueno. Santos con mucho miedo deja otro por el lado más carnoso; la presidencia cambia el tercio y Vicente Ruiz coje los trastos

y se va derecho al buró que se lo encuentra desconocido y con ganas de agradar; de primeras le da un pase ayudado y sale achuchado; Mateo Calvo mete el capote para arreglar el bicho y el toro hace por él dándole el revolcón más morrocotudo de la tarde; con su correspondiente pateo que produce la hilaridad de los concurrentes; Ruiz le cobra jinda y lo vuelve á pasar con uno en redondo y dos naturales muy malos para un pinchazo mal señalado; los peones abusan del percal y lo descomponen; nueva faena del el maestro saliendo tropicado siempre; la lidia se hace interminable y le largan el primer aviso, al fin logra fijarlo y le da otro pinchazo, otro, otro, y termina con uno atravesado que hace doblar al becerro de pura vergüenza, pues así no se matan los novillos, señor Ruiz.

TERCERO

negro, de poca presencia y más pequeño que los anteriores; Rafael Calvo le para los pies con una verónica, y Cejudo intenta una navarra y pierde el capote con mucha jindama, Juan Sánchez lo lancea muy aceptablemente y avisan para el segundo tercio, Calvo le clava un buen par de frente, Olivares le clava otro también muy bueno, Monasterio se lo prepara muy bien y deja uno de los mejores; quieren repetir y no lo consiguen porque los maestros consienten que la plaza esté hecha un herradero; Luisa Rodero manda tocar el clarín y Cejudo, después de largar un discurso, en donde hace gala de sus grandes dotes oratorias, se va en busca de la res para propinarle una faena detestable, tres estoconazos, quince intentos de descabello, y si el toro no se deja caer, estamos seguros que su piel no la pueden aprovechar ni para una red de coger codornices.

El cuarto fué de capeo y resultó un manso, pues apenas salió del chiquero le arrojaron al suelo los espectadores y montándose en él fueron en cabalgata hasta los corrales.

De público no se pudieron quejar, por que la plaza estuvo cuajada de mujeres hermosísimas y el desfile fué un acontecimiento por tanta aglomeración de gente como acudió á presenciarle.

ESTEBAN RODERO.

IMP. DE JOSÉ HURTADO DE MENDOZA



TALLER DE COCHES EN INFANTES

de Hijo de Santiago Bustos

Se hace toda clase de reparaciones. Se aceptan cambios y se facilita todo lo concerniente al ramo, con el mayor esmero y economía.

GRAN SASTRERÍA DE  
**JESUS PINILLA**  
PAÑERÍA Y NOVEDADES  
Bazar de ropas hechas para Caballeros y Niños. Valdepeñas  
Camisería—Gorras inglesas—Bastones—Paraguas

**L' UNION** Compañía Francesa de Seguros contra incendios

Fundada en 1828 y establecida en el Palacio de su propiedad: 9, Plaza Vendome, 9, Paris

Autorizada por Real Orden en España y sometida á su legislación

Siniestros pagados desde el origen de la Compañía:	Garantías en 31 de Diciembre de 1904	Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1904:
Fr. 502.000.000	Capital social. Francos 10.000.000 Reservas. " 13.756.763 Primas á recibir. " 98.696.038 Total de garantías. " 122.442.810	Fr. 22.346.410.786

Unica Subdirección para las provincias de Ciudad-Real y Toledo, ENRIQUE PENOT, VERACRUZ, 18, VALDEPEÑAS.

**Madrid, Barba y Compañía**  
Almacén de Hierro Depósito de Petróleo  
Ferretería Quincalla Paquetería Coloniales  
ESCUELAS, 3  
**VALDEPEÑAS**

Escuelas, 8 Teléfono, núm. 62  
**HOTEL DE LA PALOMA** DE  
**SEVERIANO SÁNCHEZ**  
\* \* \* \* \* VALDEPEÑAS

**Madrid-París Vicente Asensi** VALDEPEÑAS  
Escuelas, 4  
Novedades en toda clase de artículos,  
Especialidad en ropa blanca y equipos de novia.

**JUAN MOYANO**  
SUCESOR DE VICENTE ULLDEMOLINS  
PAZ, 11.—VALENCIA.—Teléfono 725  
Empaquetaduras.—Cartóns.—Amianto.—Tela y tira goma.—Plancha goma para válvulas.—Engrasadores de todas clases.—Valvulinas y aceites minerales.—Bandas goma para aparatos sierra.—Sierra cinta.—Lmastrángulos, Mediascañas y Llanas.—Pasta grasa para correas.—Correas cuero, pelo camello y algodón.—Mangueras.—Manómetros.—Tiretas y Tubo de cristal.—Desincrustante.—Esmeril.—Sal, Cemento.—Planchas y Aspas para molinos y troceros.

**Tébar y Villegas**  
Tejidos del Reino y Extranjero.  
Especialidad en géneros blancos.  
4, ESCUELAS, 4  
VALDEPEÑAS

**Viuda é Hijos de Torquemada**  
SOMBRERERÍA Y GORRERÍA  
Gran surtido en sombreros y gorras de todas clases y formas.  
Se hacen composturas.  
REAL, 10, VALDEPEÑAS

**Joaquín Fernández y Hermanos**  
Fábrica de Alcoholes y Anisados  
13, CALERA, 13  
VALDEPEÑAS

**Sombrereria de Ripoll y Comp.<sup>a</sup>**  
Cuesta del Palacio  
Gran surtido en sombreros y gorras de todas clases y precios.  
Se hacen composturas.  
CUESTA DEL PALACIO, VALDEPEÑAS

RELOJERÍA, JOYERÍA Y PLATERÍA \* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \* DE TOMAS GARCIA CATALAN  
6, ESCUELAS, 6.—VALDEPEÑAS  
Inmenso surtido en Relojes de las mejores marcas conocidas, en particular extraplano.  
Completo en Joyería y Platería. Acreditado taller de composturas.  
Especialidad de la casa el conocido **RELOJ CATALAN PATENT**

OBRADOR Y ALMACEN DE CALZADO  
de Pablo Pintado é Hijos  
ANGHA, 48 Y VALBUENA, 3.—VALDEPEÑAS  
Completo surtido en toda clase de calzado Ultimas novedades  
Brodequines de horma, modelo Yanki, Calzados Higiénicos.  
\* \* \* \* \* ESPECIALIDAD EN MEDIDAS \* \* \* \* \*

**GRAN HOTEL INGLÉS**  
DE (ANTES DEL COWERCIO)  
MANUEL MANZANO Teléfono núm. 14  
10, Gijón, 10.—VALDEPEÑAS  
Gran confort, timbres y luz eléctrica, cocina excelente, carruajes á todos los trenes y para transportes de viajeros y mercancías á los pueblos limítrofes.  
Parada de los coches de Infantes. **Pupilage: 5 pesetas**